

LAS ESTRUCTURAS... DETENCIONES

Viene de la pág. 1
como se dice, «liberalización», ¿por qué prohibir libros referentes al anarquismo y llevar a sus editores ante el T.O.P.? La primera condición de la liberalización debe consistir en la liquidación del Tribunal de Orden Público como estructura represiva del Sistema.

—F.L.: Tales restricciones deben ser semejantes a las aplicadas a otros sectores... ¿no es así?

—S.M.: Sin duda a todos puede ocurrirles igual, pero unos y otros disponen de posibilidades de orillar accidentes de ese tipo, y nosotros no. Además, la superestructura bajo la cual nos movemos, en la que tiene que actuar cotidianamente nuestra militancia, presenta obstáculos que no deben pasarse por alto. Mientras que los padrinazos extranjeros dan a otros sectores ciertas seguridades, cuando cierto activismo extranjero se identifica publicitariamente con lo nuestro más bien es para complicarnos la existencia. Nadie tiene la culpa, pero así es. Nos desagrada, en fin, citar ejemplos, pero si todos los días los refiere la propia prensa «nacional» y se ufanan de ello las respectivas parcialidades, tampoco tenemos por qué callarlos. Tanto para con los socialistas como para los comunistas, y sobre todo para con las Comisiones Obreras se manifiesta, acaso a pesar de ellos, una clara complacencia en esferas gubernamentales. No otra explicación tiene la publicidad consentida a ciertas excursiones, conferencias de prensa, recogida y devolución de pasaportes, etc., que lo mismo sirve a unos que a otros. Ahí tenemos, por ejemplo, la exhibición de Marcelino Camacho, en Barcelona, declarando ante varios millares de

personas que «estamos tocando la libertad», lo que supongo ha debido hacer poca gracia a los compañeros que han quedado en las cárceles o a los más recientemente detenidos en Bilbao, San Sebastián, Valencia y otros lugares. Claro que, para Camacho, el término libertad significa poder disfrutar él mismo de libertad.

—F.L.: Hombre, todo encerrado, como lo ha estado él tanto tiempo, es natural que celebre la libertad.

—S.M.: De acuerdo; pero no es razón para que, alrededor de la libertad, mistifique tan alegremente. Todo preso político o social merece respeto, aun cuando no por haber estado uno preso se va a tener que acatar —como pretenden los promotores— su liderazgo «laboral» prefabricado. Camacho está en primera fila porque al Sistema le conviene su publicidad para disminuir la de Carrillo, pues que en política cada cual utiliza el juego que mejor le va. A nosotros ese juego nos tiene sin cuidado, pero no aceptamos en modo alguno el de su lanzamiento como estrella futura del movimiento sindical, cual viene a presentarlo la mayor prensa española —ignorante en la materia— y él mismo da la impresión de creerse al hablar de «Mis sindicatos» en la revista «Guadiana». Su viaje a la capital catalana, acompañado de Sánchez Montero y Sartorius, para presentar el libro de este último sobre el movimiento obrero —otra gracia—, prolongado con la visita de Xirinaes y recepciones o declaraciones a porrillo, ha sido hartamente espectacular, acaso ya demasiado espectacular para que pueda seguir disimulándose su filiación so pretexto de no tener «conciencia partidista», sino «conciencia de clase». De

esto algún día estaremos en posición para hablar directamente con Camacho...

—F.L.: En fin de cuentas, ¿no es natural que todos los políticos, de cualquier tendencia, hagan lo que puedan para darse a conocer?

—S.M.: Desde luego; no implican mis palabras reproche para nadie, pues únicamente he querido decir —como es verdad pura y simple— que sus posibilidades son distintas de las nuestras y por eso parece que ellos tienen tanto y cuanto, cuando a menudo nos van a la zaga en muchas partes. Un día, conforme se refuerzan nuestras posiciones, cambiarán las cosas y acaso sin mejores ayudas exteriores que hoy —que no podemos esperarlas de parte alguna puesto que en todos los países nuestros afines son tan pobres o más que

nosotros— se nos haga más justicia. Por ahora, la realidad es que son ellos, los políticos, quienes se mueven complacientemente: Raúl Morodo, del P.S.P., corre de acá para allá, más o menos como Felipe González, del P.S.O.E.; otro P.S.P., Tierno Galván, se hace invitar por Fraga; Solé Barbera, del P.S.U.C., zascandilea donde y como le da la gana. Todo esto se puede enmarcar en la perspectiva aún lejana de una sensibilización política tendente a integrar a los partidos de oposición en una democracia más o menos europeizada, o sea con ciertas estructuras del pasado y otras nuevas que, sin más peligro, permitan a los ciudadanos entretenerse cada cuatro o cinco años metiendo una papeleta en la urna...

—F.L.: ¡Bonito programa!

ITINERANTE.—1

● El día 1, en Torrelavega, fueron detenidos José Francisco Vicente Elizalde y María Isabel Tejerina, profesores en ejercicio en Santander, a quienes se acusó de distribuir propaganda subversiva en las proximidades de la General (Fábrica Española de Caucho), empresa en conflicto y bajo amenaza de despidos masivos. ● El 5, en Ondárroa, varias detenciones de muchachos por haberse reunido en una taberna con «propósitos subversivos». ● En Madrid, el 8, varios de los reunidos con motivo del aniversario de la muerte de Pablo Iglesias, fueron detenidos, pero se les puso luego en libertad. ● Otra serie de detenciones, en Bilbao, Sestao, Durango y Güechno, el día 13. ● En Cádiz, una quincena de jóvenes han sido detenidos y puestos a disposición del Juzgado el día 18. ● Más detenciones en Madrid y Barcelona a últimos de mes.

PORTUGAL: AVENTURA POLITICA

CERRAMOS el pasado número en espera de una reseña directa de los sucesos desarrollados en Portugal y que culminaron, el 25 de noviembre, con la malograda tentativa militar izquierdista. Apenas concluida la tirada recibimos de los compañeros de «A Batalha» el adecuado comentario y, aunque parezca tardío, consideramos de interés dar a conocer su interpretación de los aludidos sucesos. He aquí:

A L producirse la caída del quinto Gobierno provisional desvariadamente demagógico y de significado alineamiento, el Partido Comunista Portugués perdía sus aventajadas posiciones políticas y sindicales, y, como era de imaginar, los partidos de la llamada extrema izquierda se aprovecharon de ello para alcanzar las mejores posiciones. Comenzó así una prolongada agitación política.

Los núcleos izquierdistas lanzan la iniciativa del F.U.R. (Frente Unitario Revolucionario) al cual el P.C. ofrece su adhesión por no tener posibilidades propias de movilización y creyendo poder controlar sus resultados, pero su participación le fue rehusada. Al mismo tiempo, el M.F.A. (Movimiento de Fuerzas Armadas) comienza a desarticularse y todos los partidos procuran recuperar su ascendencia entre los trabajadores y militares.

Se acentúa, por lo demás, la crisis económica, extendiéndose el paro obrero, aumentando los precios y desvalorizándose los salarios. Consiguientemente, gana terreno la agitación social en fábricas y barrios, lo que la izquierda utiliza para intentar, si no la conquista total del Poder, por lo menos el retorno a la experiencia del quinto Gobierno.

Corren las armas, se agitan los cuarteles y la agudización de la lucha política toma caracteres que parecen aproximarnos a la guerra civil. Da la impresión el Gobierno de sentirse bloqueado, pero es evidente que, al margen de la agitación política, dispone de recursos militares —guarniciones de provincias y «comandos» o formaciones seleccionadas—, o sea todo un dispositivo preparado para su rápida utilización, y es lo que se produjo el 25 de noviembre.

Las reivindicaciones de los obreros metalúrgicos y de la construcción son aprovechadas para desarrollar amplias movilizaciones antigubernamentales y el F.U.R., hipotética agrupación de los partidos de izquierda, a los cuales se alía el P.C.P., lanza nuevas manifestaciones de protesta. A su vez, maniobrados por sargentos afectos al P.C.P., los paracaidistas son objeto de movilización contra el mando de las Fuerzas Aéreas y ocupan varias bases militares. Tanto el F.U.R. como el P.C.P. contaban que la agitación obrera y el apoyo de algunas Comisiones de Empresa habían de permitir, una vez movilizadas los militares, que las multitudes acudieran a los cuarteles para armarse y conquistar el Poder. Por otra parte, ocupadas la Radio y la Televisión y disponiendo de un amplio sector de la Prensa especialmente con-



Dibujo de Kerleroux

trolada por el P.C.P., parecía enteramente asegurado el éxito del llamamiento de los trabajadores al combate.

El Gobierno, evidentemente dispuesto al contraataque inmediato, dejó sin canales la Radio y la Televisión, desviadas hacia Oporto, y dispuso los comandos que habían de actuar contra las unidades sublevadas, las cuales, hallándose prácticamente aisladas, quedaron anuladas. Así, al cabo de unas horas el putsch había sido dominado. Apenas algunos pequeños núcleos de afines acudieron en su ayuda. Los prisioneros —que no fueron muchos—, pertenecían en particular al Ejército. No hubo, a decir verdad, severas represalias contra las organizaciones políticas movilizadas o incurras en la preparación del putsch.

x x x

LOS partidos de izquierda y el P.C.P. preferentemente orientados hacia la conquista del Poder político, consiguieron posiciones ventajosas en el nivel gubernamental, en las autarquías locales e incluso en puestos claves del sector económico.

Los trabajadores, por sus iniciativas y su rápida adquisición de nociones revolucionarias, se movilizaron en pro de la creación de comisiones obreras de control o autogestión, participaron en las comisiones de vecinos o localidades y asumieron la gestión de colectividades o cooperativas. Este movimiento operario es el hecho más laudable de la izquierda portuguesa, de cuya importancia el

P.C.P. únicamente se apercibió cuando su escalada comenzó a traducirse en resultados políticos totalmente negativos.

En el terreno de los sindicatos y órganos de base, la competencia establecida entre el P.C.P. y la izquierda denotó a veces la misma mezcla o confusión que en la aparente acción del F.U.R. —pues en la práctica nada representaba— y en otras improvisaciones al ejemplo del Secretariado de la Cintura Industrial de Lisboa. La rivalidad u hostilidad es entre ellos aún evidente.

En los acontecimientos del 25 de noviembre participaban diversas fuerzas, pero no cabe duda que el P.C.P., al propio tiempo que conducía a la izquierda hacia el fracaso revolucionario, se preparaba para recuperar una intervención gubernamental que los militantes aceptarían sin duda como un medio de restablecer la calma política.

El discurso pronunciado por Cunha en la reunión del domingo 7 de diciembre reveló el intento de descargarse de la responsabilidad del fracaso del proyecto revolucionario, atribuyéndoselo exclusivamente a la extrema izquierda, mas lo curioso es que los sectores políticos en ésta comprendidos están haciendo reproches semejantes —y aún más graves— al P.C.P. A su vez cierto número de Sindicatos han puesto en evidencia la posición adoptada por la Intersindical en esta aventura putschista.

x x x

Tanto la extrema izquierda política como el P.C.P. imitan en su proyecto revolucionario el esquema del Octubre ruso, o sea la conquista del Poder político como punto de partida hacia una especie de socialismo que no se identifica aún con las conquistas revolucionarias de la clase obrera. En el aludido esquema se ignoran los condicionamientos geográficos o económicos y no menos aún la idiosincrasia ibérica. Por lo demás, no se comprende que, en su originalidad, esta revolución desconside las rivalidades existentes entre los dos imperalismos y el efecto de contrapeso europeo.

Tiene importancia primordial ampliar y enraizar las estructuras revolucionarias ya creadas y evitar que puedan ser recuperadas por situaciones reformistas, una de las cuales comienza a definirse en el esbozo de colaboración gubernamental que se nos presenta.

Puede establecerse aún otra conclusión: el P.C.P. no es un partido de vocación revolucionaria, y la extrema izquierda política le sigue en un sendero reformista, marcando el paso, tal vez inadvertidamente, en su juego. Esto, claramente expuesto en el reciente putsch, revela una completa ausencia de coordinación u organización y un oportunismo típicamente blanquista por parte de las llamadas «vanguardias».

A BATALHA

CONTRA LA MANIPULACION

Viene de la pág. 1

sentar ellos solos a todo el antifascismo peninsular. Jamás en este aspecto la manipulación resultó más escandalosa.

Huelga mencionar ejemplos, pues comprobados están por todo el mundo sucesivas veces. Puede en cambio decirse que, aun advertidos del abuso, los aludidos medios de «comunicación de masas» persistieron en la descarada y deliberada campaña de intoxicación, sin duda encantados sus rectores de poder acreditar el viejo recurso propagandístico del falangismo que intentara asimilar el conjunto de la oposición al Régimen a una de sus fracciones, la que ciertamente utiliza en el exterior la mejor caja de resonancia, pero de discutible influencia real en las luchas últimamente desarrolladas dentro de España contra la oligarquía y sus instituciones reaccionarias.

En vista, pues, del perjuicio que para la causa común supone ese exhibicionismo lamentablemente repetido, los clásicos núcleos antifascistas ibéricos de París y su región que suscriben la presente declaración, consideran de su deber señalar —independientemente de sus propias concepciones y afinidades— su entera coincidencia en los puntos siguientes:

—rechazar decididamente las pretensiones que —como ha ocurrido hasta ahora— pudiera manifestar cualquier partido o agrupación en el sentido de representar, sin previo concierto con los demás, al conjunto de la oposición;

—propiciar, sin por ello adelantarse a establecer nuevos conglomerados representativos permanentes, el entendimiento sincero entre todas las fuerzas auténticamente antifascistas para estimular la lucha que los actuales momentos reclaman frente a la eventualidad de la prolongación del Poder dictatorial hipócritamente disimulado bajo los oropeles europeístas y seudodemocráticos de la monarquía juancarlista;

—reclamar energicamente la liberación inmediata para los presos y perseguidos políticos y sociales;

—exigir la aplicación sin restricciones de los derechos fundamentales de reunión, expresión y asociación;

—formular con toda claridad la exigencia prioritaria de la reconstrucción del sindicalismo libre y auténticamente independiente mediante la disolución del aparato vertical e interclasista construido por los vencedores de la guerra civil;

—contribuir al fortalecimiento de los núcleos clandestinos coincidentes con estos propósitos inmediatos y asegurarles nuestro concurso para desarrollar en el Interior las aspiraciones de libertad e imponer la expresión de la voluntad popular, así como el reconocimiento de los derechos de autodeterminación de las distintas nacionalidades del Estado español y, en definitiva, impulsar la transformación económico-social de la Península hacia la construcción de la Confederación Ibérica.

París, diciembre de 1975

U.G.T. (Unión General de Trabajadores), Interdepartamental de París; C.N.T. (Confederación Nacional del Trabajo), Federación Local de París; P.S.O.E. (Partido Socialista Obrero Español), Interdepartamental de París; P.O.U.M. (Partido Obrero de Unificación Marxista); Colectivo de agrupaciones políticas y sindicales de Euzkadi (P.N.V., Partido Nacionalista Vasco; S.T.V., Solidaridad de Trabajadores Vascos, etc.) en la región parisiense, y A.R.D.E. (Acción Republicana Democrática Española), Agrupación de Francia.

ZARAGOZA

MARQUINA INFANTIL

La población obrera de Zaragoza, no menos combativa que otras, no ha encontrado todavía la forma de organización que le permita afrontar decididamente la lucha contra sus explotadores. Se ha seguido aquí un proceso particular de Comisiones con muy escasa coordinación, aunque, por ser término de moda, no faltaran las llamadas «coordinadoras». Estas comisiones han sido, según fábricas o ramas, de una u otra tendencia, con cierto predominio, afortunadamente pasajero, de los oportunistas encarrillados. Pero de esto nos ocuparemos en otra ocasión, pues ahora interesa referir la situación de los trabajadores de la Marquina Infantil, empresa en que, como en la mayoría de las del Textil, el personal se compone principalmente de mujeres y cobran un salario tan insuficiente que las obliga a trabajar jornadas agotadoras de horas extra y penosos ritmos.

En consecuencia, sin esperar al convenio, que sabido es lo que puede dar de sí, sobre todo después del decreto de congelación salarial, se ha decidido en asamblea general la reivindicación de 16.000 pesetas de salario, la supresión del expediente abierto a una compañera, rechazo de los despidos, denuncia de los malos tratos ejercidos por algunos encargados y rotunda oposición a los cronometrados.

Fue designada una comisión representativa de la asamblea para la gestión de sus mandatos, y dada la negativa opuesta por la empresa a su reconocimiento, se declaró el paro. Hizo luego su papel el abogado vertical, aconsejando a los huelguistas que reanudara el trabajo porque estaban previstos algunos despidos. Para aumentar la presión, fuerzas de policía requeridas por la empresa entraron en la fábrica. Los enlaces, desligados de la asamblea, hicieron el caldo gordo a la dirección, y los jurados, aún

N.D.L.R. — Recibimos igualmente de Zaragoza varias otras informaciones probablemente inaprovechables por pasar de actualidad, excepción hecha de la reseña de una curiosa conferencia universitaria que daremos en el próximo número.

más chaqueteros, pidieron la declaración de conflicto colectivo, lo que suponía que previamente los obreros reemprenderían su trabajo. Se hizo oposición, y, tras dos horas de palique entre jurado y empresa, fue comunicado a la asamblea que «no había un solo despido» y «se examinarían las peticiones». No era la solución deseada, pero tampoco podía considerarse mala, y fue recibida por el personal con cierta euforia.

En cambio, al reanudar el trabajo se supo que habían sido pronunciadas cuatro sanciones gravísimas (60 días de suspensión de empleo y sueldo) y se mantenían las demás con la diferencia de ser anulado el término «des-

pido», que pasaba a ser (matiz curioso) suspensión de empleo y sueldo. Había que reaccionar al instante, pero la confabulación de los llamados «representantes sindicales» y los bomberos legalistas enfriaron los ánimos. Mientras duró la huelga hubo unidad y decisión, pues las asambleas servían de estímulo general, pero al ceder y acudir al «Sindicato» todo se vino abajo.

No cabe duda que volverá a escalar la pendiente, pues se han frenado varios despidos y todavía están las reivindicaciones por resolver. Pero no habrá salida concreta, en la Marquina Infantil como en otras fábricas, mientras no logremos la reconstrucción sindical, la creación de una central dinámica (digámoslo claro: la C.N.T.) para hacer frente a los abusos del Capital.

Albino MARCOS

METALURGICOS

Las vísperas de la revisión del convenio provincial firmado el pasado año (que tiene una duración de dos años) han sido bastante movidas en Zaragoza, pues el ramo cuenta aquí alrededor de 45.000 trabajadores. Esta revisión consiste en poner de acuerdo (?) los salarios con el índice del aumento del coste de la vida.

Las CC.OO., consecuentes con su línea «entrista» de los días de elección, que invitaban al «copo» de los cargos..., han propuesto a los trabajadores que presionen «dentro de la O.S.» para conseguir las mejores ventajas. A esto, los «Trabajadores Anarcosindicalistas del Metal» han respondido con un manifiesto que, entre otras cosas, dice:

... desde dentro de la C.N.S., lo único que se puede hacer es seguir el juego al Régimen, ir a su cauce, darle argumentos para que luego encima pueda decir que la O.S. es obrera y democrática. No creemos que desde dentro se pueda cambiar a la O.S., porque la O.S. es y será parte de la dictadura, y el que participa en estos sindicatos tiene la misma concepción de éstos que los fascistas; una enorme masa de borreros a los que ellos, «sabios» vanguardia han de dirigir.

No, el camino no es ese, no es el de que nuestros mejores com-

pañeros sean enlaces o jurados y negocien convenios. ¡El camino es el de la conciencia obrera de que nos están explotando, de que es preciso uniros y ser hermanos, y de luchar, luchar sin miedo contra tanta injusticia de que somos víctimas! ¡El camino es el de que si vemos que los sindicatos no son más que el Estado y los patronos disfrazados, formemos nuestra propia organización independientemente de todas las bandas de hipócritas y mentirosos politicastros que dicen hablar en nuestro nombre!

¡Tan difícil es que entre nosotros hablemos, nos reunamos, hagamos asamblea de toda la fábrica, discutamos nuestros problemas, busquemos soluciones y formemos cajas de resistencia para ayudarnos? ¡Pues esto es el verdadero sindicalismo!

En fin, nuestra postura está clara; si queremos salir del atolladero de opresión en que nos encontramos la clase obrera, ha de ser luchando todos por lo que todos queremos y vemos la necesidad de luchar y no yendo a los cauces y terrenos que nos proponen los burgueses: el sindicato interclase y los convenios, etc.

El Poder, el Estado, la burguesía y los parásitos... no nos regalarán sino las cadenas con que tenemos atados. O nos unimos y luchamos contra los privilegios y la autoridad y todo lo que nos oprime, o seguiremos igual que hasta hoy llevando la misma vida absurda y opresiva.

Compañeros: ¡No al convenio del Metal!

Proponemos a todos los trabajadores de nuestro gremio la discusión y la lucha de esta plataforma reivindicativa: 750 pesetas de salario mínimo para todos; IRTP y Seguridad Social a cargo de la empresa; jubilación a los 55 años (¿cuándo se jubilan los militares y la G.C., etc?); 100 % del salario real en caso de enfermedad o accidente; no, rotundamente no a las cadenas y ritmos de trabajo extenuadores; libertad de reunión y asamblea en la empresa; libertad sindical y derecho a organizarse como nos da la gana.

¡Frente a la opresión, y la autoridad, unión y solidaridad obrera! Obreros-hermanos: ¡Abajo el sindicato fascista!

Rama del Metal de los Trabajadores Anarcosindicalistas

HUELGAS

650 trabajadores. — Se prolongan los paros en la mina Eskar, los astilleros del Cantábrico y Riera, en la refinería Sia-Moreda y la empresa Crady. ● Cesaron el trabajo el día 19 los taxistas madrileños. ● El 20, conflicto en P.T. Internacional y Lafors de Molins del Rey y Cornellá (Barcelona). — En Cerdañola, manifestación de los despedidos de Aiscondel en pro de puestos de trabajo. — Encierro de los obreros de Fábregas y Caralt, de Mataró. ● El 24, paros en diferentes establecimientos de la

EDO, URBANO y BURRO SENTENCIAS CONFIRMADAS

Hablamos en el número pasado de la situación de nuestros presos, entre los cuales el indulto ha pasado realmente como insulto, pues no ha habido ninguno de los condenados que beneficiara de los tres años prometidos. Han salido, es cierto, en las últimas semanas algunos compañeros, como por ejemplo Millán, que ya había cumplido, pero siguen tras las rejas varias decenas, algunos de largas condenas en gran parte cumplidas y ni siquiera se les ha permitido beneficiar de la libertad condicional. Acaso se trate de ir reparando estos abusos poco a poco, según informes de un abogado, pero hasta ahora ¡nada!

Por lo que se refiere a Luis Burró Medina, David Urbano González y Luis Andrés Edo, que, al cerrar el pasado número ignorábamos la fecha en que había de ser visto su recurso ante el Supremo, hemos sabido poco después que (el 3 de diciembre) la Segunda Sala de este tribunal examinaba la condena que les fue impuesta por el Tribunal de Orden Público, y que era de cinco años de prisión para cada uno de los citados compañeros.

Se recordará que fueron perseguidos por tentativa de reconstrucción de la C.N.T., pero se les encausó luego —para cargar la nota— por supuestas actividades encaminadas a la «derrocamiento por la fuerza de la actual estructura estatal española». Pues bien, un mes más tarde el ocupado Tribunal ha notificado la confir-

mación de la sentencia del T.O.P. ¿Qué ha cambiado, pues, en materia de represión?

ESTUDIANTES

● Desde los primeros días de diciembre se han sucedido los paros e incidentes en distintos establecimientos universitarios, coincidiendo en la agitación la propaganda «legalista» de participación electoral y la de los abstencionistas, más radicales y mejor organizados que en la campaña anterior, las reclamaciones de libertad y amnistía o liberación de presos, y así sucesivamente. — En Madrid (Complutense), el 3, asambleas agitadas, en Filosofía; carreras y alboroto en Derecho y Ciencias Políticas; en Málaga, manifestaciones contra el Régimen y pro-Amnistía convocadas por estudiantes de Económicas y Matemáticas; en Bilbao, desalojo de las Facultades de Medicina y Ciencias Exactas; manifestación pro-Amnistía en Lejona; en Zaragoza, huelga en Ciencias, y en Filosofía, asambleas y pintadas; en Valladolid, manifestaciones y pintadas pro-Amnistía. — En Sevilla, el 5, pintadas y asambleas en Filosofía y Letras, Derecho y Medicina, desalojadas por la policía; en Barcelona, reuniones y propaganda subversiva en la Central (Filosofía y Letras y Ciencias). — El 11, jornada punta en todas partes, produciéndose incidentes en Filosofía y Letras y en el Hospital Universitario de Madrid.

MISCELANEA

● Al abogado José María Socías Humbert, conocido sobre todo por su larga gestión como Delegado provincial de Sindicatos en Barcelona, le asustaron días pasados con un artefacto lanzado contra la puerta de su despacho. Lo curioso del caso es que en el lugar fueron halladas inscripciones con las iniciales G.A.S. (Grupos de Acción Sindicalista), al parecer joseantonianos irreductibles. ● A un cura obrero de Baza (Vizcaya), Alfonso Beraya, que trabaja como repartidor en la Edit. Cero-Zyx, empresa no muy bien vista por el integrismo, le incendiaron el día 9 su furgoneta. ● Peor suerte ha sido la de otro cura que, en Alayor (Menorca), se encontró al llegar a la parroquia unas inscripciones anticlericales y tan grave fue la impresión recibida, que le falló el corazón y no pudo recobrar.

● El día 18 fue atacada por los ultras la librería cordobesa Agora (Av. Antonio Maura). ● La exhibición de adhesivos franquistas le ha costado caro a unos cuarenta automovilistas de las barriadas malagueñas de La Luz, Sixto, Girón y Las Delicias, los cuales encontraron sus coches,

en la madrugada del día 6, volcados y pinchados o con las cubiertas rajadas.

● Una manifestación ruidosa, en Valencia, pasó del lanzamiento de octavillas a la rotura de las cristaleras de la Cámara de Comercio y Navegación. ● En la manifestación madrileña del día 18, se registró una agresión de la que resultaron gravemente heridos el estudiante José Miranda y el profesor Enrique Curiel.

● Asesinato en la madrugada del 2 del pasado, cometido por la Guardia Civil en Beasain; fue víctima el joven Luis Javier López de Guereño, presunto miembro de E.T.A. ● Otro asesinato se ha registrado días después entre la misma localidad de Beasain y Olaverriá, donde una patrulla de civiles hizo fuego sin previo aviso sobre un coche de turismo parado, resultando muerto en el acto uno de sus ocupantes, José Tolosa Goicoechea, y herida una joven, María Rosario Armendariz. Ni se halló nada delictivo en el coche ni las pobres víctimas tenían antecedentes.

POSTAL de REQUENA

El ingreso y fallecimiento de un joven obrero en el Hospital de Requena, suscitó a mediados del pasado mes una viva tensión en la localidad, pues habiendo sido presentado el caso como consecuencia de un accidente de la circulación, parece ms bien debido a disparos de la Guardia Civil. Lo cierto es que la víctima —Juan Ródenas Berlanga, de 19 años—, domiciliado en Corrales de Utiel, era, por hallarse enfermo su padre y tener cuatro hermanos menores, el sostén de la familia, trabajando como obrero de la Construcción en una empresa de Requena.

A fines del verano, a causa de enfermedad, Juan hubo de interrumpir el trabajo y como la empresa dejara de efectuar sus cotizaciones se quedó sin subsidio. Después de muchas vueltas consiguió el joven recuperar los atrasos, excepto una pequeña cantidad que le adeudaba la empresa y debía presentarse al cobro en sus oficinas. Así, en la tarde del 16 de diciembre nada más llegado a la sede de la empresa, el muchacho fue detenido por la Guardia Civil. Sin saber concretamente lo ocurrido después (1), a las dos de la madrugada fue avisada la madre de que su hijo, accidentado, se encontraba en el Hospital. Nada más enterarse, la pobre mujer se puso en camino, acompañada de un vecino. Era tarde, pues el muchacho había fallecido.

Hubo al día siguiente distintas protestas, e incluso algunos manifestantes intentaron poner fuego a las oficinas de la empresa

constructora, protegida por la Guardia Civil que, armada de metralletas, dispersó a los amotinados. El malestar creado ha sido de todos modos enorme, clamando por todas partes: «¡Asesinos, asesinos!»

QUINET

(1) La versión dominante en la población es la de unos niños que acababan de salir de la escuela y les había llamado la atención un Seat 600 pintado de colores y con motivos publicitarios de discotecas, que por cierto había utilizado Juan para acudir a la empresa. Estos chicos atestiguaron haber oído dos disparos y ver a la Guardia Civil cargar un cuerpo en una furgoneta que salió en dirección del Hospital.

● Huelga el día 3, en Dragados y Construcciones de Asturias. ● Por motivo de huelga del personal de talleres no se publicó el día 8 la «Hoja del Lunes» de la Asociación de la Prensa de Santander. ● En Madrid, paros varios el 10 y el 11, de los que informamos separadamente. — Se registran huelgas en cuatro pozos de Hunosa (Asturias) y en la Siderúrgica (Ensidesa) de Veriña. ● Huelgas en las empresas barcelonesas Faesa, Farsa y Fecsa. ● En Huelva, los trabajadores de tres empresas se manifestaron en defensa de sus reivindicaciones; los dispersó la Policía Armada en la plaza de Las Monjas. ● A causa del paro, la dirección de Ensidesa (Veriña) dispuso el día 18 sanciones contra

ESPAÑA FUERA DE ESPAÑA

● En Dreux, bajo los auspicios del Cercle laïque, se celebró recientemente una bien escogida exposición de dibujos y fotografías de la guerra de España y la época franquista. Hubo con este motivo distintos debates y estuvieron presentes los compa-

ñeros, cuya intervención fue singularmente destacada.

● En Lyon, el Ateneo Cervantes organizó el pasado mes de noviembre una exposición de libros franceses y españoles particularmente relacionados con la historia contemporánea y cuya inauguración corrió a cargo de nuestra compañera Lola Iturbe.

● En París, en el Centro de Estudios (79, rue Saint-Denis), se han celebrado durante las últimas semanas distintos debates organizados por el Colectivo Juvenil y la F. Local, uno de ellos animado por Ramón Alvarez sobre el significado y la práctica del sindicalismo libertario; otro con la intervención del autor dramático Fernando Arrabal en torno a su filme «Guernica»; otro con el profesor Agustín García Calvo sobre problemas de la sociedad; y, el más reciente, a propósito de un ensayo de Carlos Semprún titulado «Ni Dios, ni Amo, ni C.N.T.», que se desarrolló con la participación del autor y, como es de comprender, estuvo muy animado.

ENTREVISTAS EFECTUADAS

CONVENIOS COLECTIVOS

POR los años 50, la jerarquía nacional-sindicalista se jactaba gratuitamente, pues nadie podía discutirlo, de haber puesto en pie la legislación social más avanzada del mundo. En el medio obrero, semejante aseveración resultaba tan absurda como la de haber abolido la lucha de clases, ya que eran justamente los años en que comenzaba a afirmarse la lucha reivindicativa de la nueva generación obrera. Este fermento se corrigió en parte al poner en práctica la tecnocracia su llamado plan de estabilización, el cual, facilitado por el reconocimiento legal del despido, iba dejando tranquilamente obreros sin empleo en todas las industrias afectadas. De ahí, sin pensarlo, se encontró la oligarquía con otra dificultad y eran los indicios de estallido de un descontento generalizado, pero el Poder vio al instante la manera de orillarlos, o al menos reducirlos, ofreciendo a bajo precio a los industriales extranjeros la mano de obra sobrante, y aun la bicoca de poder fomentar con escasos impuestos sus negocios en España. Entramos así en el cacareado desarrollo, afianzándose de tal modo el capitalismo nacional que —como bien decía días pasados una publicación confederal clandestina— sintió imperiosamente la necesidad de adoptar formas más modernas para conseguir una expansión más rápida».

En este punto, el año 58 precisamente, se crean los Convenios Colectivos, imitación de los conciertos paritarios ensayados en Francia y otros países después de la guerra mundial, tema que nos ha incitado a entrevistar a un militante madrileño de la nueva generación confederal.

—¿Qué interés tiene, a tu juicio, la Ley de Convenios Colectivos?

—Para los obreros muy poco, y en todo caso mucho menos que para los patronos. Estos, al final de los años 50 habían perdido el miedo a los aumentos de salarios, pues sabían perfectamente que el menor reajuste de precios de venta les permitiría compensar con creces el desembolso inicial, y además el incentivo serviría para obtener un rendimiento mayor de sus empleados. Otro beneficio limpio: inculcar en los negociadores obreros la noción de la «participación», atándolos a los cauces verticales y haciéndolos cómplices de la dirección empresarial.

—¿Cómo explicas que otros militantes obreros argumenten a favor de la participación?

—La clandestinidad no favorece nunca la claridad de posiciones, de manera que entre esos que celebran la participación existe el convencimiento de que no sirve para nada. Ahora bien, se trata de políticos interesados no de defender estrictamente los intereses obreros sino de respaldarse en ellos para reforzar los de su propio partido. Los Convenios fueron ideados por el Estado para suprimir los riesgos de la agitación en la base cual se produjo en el año 56; aun en el caso (raro) de que alguna vez le fueran mal las cosas al empleador, siempre tendría éste a mano una cláusula reglamentaria para jugar con el control sindical o el del Ministerio de Trabajo.

—¿Cómo se negocian esos Convenios?

—En la negociación tiene la burguesía un magnífico instrumento: el Jurado de Empresa. El representante es un empresario o representante suyo, y los jurados han de entrar en el juego si no quieren exponerse a que se les ponga en la calle. No le es difícil a la empresa formarse un pretexto, y además puede hacer intervenir a la O.S. y asunto concluido. El jurado que realmente quiera mantenerse fiel a los trabajadores, está perdido, sin defensa posible. Quizá obtenga luego, justificada la arbitrariedad, una decisión favorable de la Magistratura de Trabajo, pero aparte de lo que le valga económicamente, eso no influye contra el patrón, pues, sin disponer de verdaderos sindicatos de acción directa, jamás se le podrá imponer la readmisión.

—¿Mantienes, pues, como antes de las elecciones, que la participación es condenable?

—Naturalmente. Los que electoralmente han preconizado la participación, sobre todo esta última vez, hicieron descaradamente el juego del Régimen. Algunos de ellos, después de haber pretendido que consiguieron un triunfo con sus candidaturas «unitarias democráticas», se han sentido burlados con el veto que se les

años no han hecho más que progresar incesantemente las luchas obreras.

—¿En qué consisten las variantes incorporadas a la Ley de Convenios?

—Lo esencial reside en la prolongación de la duración: dos años. Así los burgueses disponen de mayor plazo de tranquilidad, y si entre tanto surgen conflictos imprevistos o reivindicaciones «salvajes» puesto que la vida aumenta a ritmo más rápido que el previsto para los salarios, la imposición de sanciones por actuación ilegal, resulta para ellos mucho más fácil.

—Por consiguiente, ¿qué fórmula ofrece vuestro sindicato para reemplazar a la negociación convencional?

—El arma negociadora de que disponen los trabajadores es la de prescindir de los cauces legales establecidos y tratar directamente con las empresas las demandas que, previa decisión de las asambleas, se encomiendan a las delegaciones elegidas por la base. Nada de intermediarios ni mandatarios irrevocables, nada de paliques o recogidas de firmas, sino acción común responsable y consciente.

—Para concluir, ¿cómo van «orgánicamente» las cosas?

—Mira, no es, a nuestro entender, el momento de hacer mucho ruido. La reconstrucción confederal se ve claramente en distintos lugares, y si hay interés en que pasemos por inexistentes, no corre prisa contrariar a nadie.

Conclusión: ¡chitón!
ITINERANTE.—3.

ESTRATEGIA

UN SENTIDO GLOBAL

UNO de los temas más frecuentemente evocados en las páginas de «Frente Libertario» desde el comienzo de su existencia, ha sido la reconstrucción del Movimiento Libertario dentro de España. Lentamente la obra prospera y, aun sin ser todavía un logro completo, tampoco puede ponerse en duda el avance considerable de la rama sindical. Pasado el punto crítico, recuperada poco

—F.L.: En encuentros con otros compañeros hemos escuchado que hay una presencia confederal en las luchas, y si bien no nos son necesarias las pruebas, tampoco estarían demás, para ilustración de nuestros lectores, algunas precisiones. ¿Vale?

—E.A.: Claro que vale. Un ejemplo neto, sin vuelta de hoja, lo tienes en la última huelga de la Construcción de Madrid, decidida y mantenida por nuestros compañeros a pesar de los manejos de los partidos... No ha sido «colosal», como dirían ciertos liderillos políticos, sino simplemente satisfactoria. Ten en cuenta que la mayor parte de los conflictos que se plantean de este lado de los Pirineos se pierden y dejan rastros graves, pues no hay aún la organización general ni la capacidad de resistencia indispensable para el sostenimiento de vastas luchas. Así que, no habiendo tenido despedidos ni sanciones, nuestro sindicato reconstruido se ha salido bastante bien.

—F.L.: ¿Qué tipo de manejos reprochas en este caso a los partidos?

—E.A.: Hombre, manejos hubo varios. Primeramente, el hoy llamado P.T.E. (Partido del Trabajo

de España), adherido a la Junta de Carrillo, quiso adelantarse en la convocatoria al saber que nuestros compañeros tenían preparada la huelga, y una semana antes dio la campanada, sin duda para demostrar (?) que era la «auténtica» vanguardia dirigente... El engaño tuvo como resultado un paro muy limitado y que se saldó de mala manera, con veintitrés despedidos. Los activistas no habían previsto ni la recaudación de fondos, y posteriormente debieron encargarse nuestros compañeros de esas atenciones.

—F.L.: ¿Tuvieron intervención en la huelga las Comisiones Obreras?

—E.A.: La huelga de la Construcción estaba planeada por los compañeros desde hace algún tiempo; sin decidir fechas, porque, como debes imaginar, no estaba hace dos meses el horno para rosquillas. Hubo contactos previos con el deseo de que el paro fuera unitario. Mas si el P.T.E. tenía prisa en ganar la cabecera, las C.C.OO. todo cuanto hicieron fue echarse para atrás. El caso es que los días 10, 11 y 12 de diciembre, la huelga quedó únicamente en manos de los compañeros. Ellos fueron los que dieron el callo en la movilización, corriendo de una obra a otra. Luego, sin reclamos, se formaron los piquetes y todo marchó correctamente, demostrando los trabajadores entera capacidad para desenvolverse ellos mismos.

—F.L.: Pues, ya ves; hasta a mí me cuesta creerlo...

—E.A.: Estás todavía intoxicado por la lectura de «Le Monde». Broma aparte; las hojas informativas que recibisteis en París os dieron ya una impresión de lo que había. No cabe otra versión, aunque no fueron versiones oficiales las que faltaron. Ignoro lo que ha circulado por París sobre este conflicto, pero aquí nos hemos reído de lo lindo con la guerrilla de comunicados y contracomunicados que hacían correr los partidos para apropiarse el mérito. El más famoso, por lo ridículo, fue uno del M.C.E. (Movimiento Comunista de España) en que se decía haber participado en la huelga 100.000 trabajadores. Pretensión absurda, sólo concebible en gentes que no conocen el ramo y sus problemas presentes. Con haber puesto la mitad bastaba, pues hoy no cabe ignorar que de los 150.000 trabajadores del ramo, buena parte están en paro forzoso y existen, por otras causas, grandes dificultades de movilización en la temporada.

—F.L.: Bueno, lo de la Construcción madrileña marcha, ¿cómo se encuentra lo demás?

—E.A.: En cualquier rama y en cualquier lucha podemos encontrar núcleos de militantes sindicalistas revolucionarios. Esto es lo que hoy por hoy se puede decir respecto a la presencia del anarcosindicalismo y el sindicalismo revolucionario en la práctica. No es ésta tan llamativa como puede serlo la de otros sectores, quiero decir en el sentido de que no se le hace tanta publicidad, puesto que su clandestinidad está redoblada: el Poder nos impone una y los adversarios todos, los que manejan la publicidad, ya sea de un color u otro, coinciden en ocultar nuestra existencia. Fíjate en las propias publicaciones aquí consideradas progresistas, «Cambio-16», por ejemplo, que ha hecho la proeza de hablar de los presos que quedan tras los barrotes sin dar siquiera el nombre de uno de nuestros compañeros.

DESPERTAR OBRERO

NO están todavía muy claras, aun cuando se han hecho a su alrededor multitud de comentarios, las perspectivas del movimiento obrero español. En los últimos años, tanto su combatividad cuanto sus propósitos de transformación fueron afirmándose en la práctica cotidiana, generalmente al margen de las influencias partidistas. Pero éstas, no ya sólo persisten sino que, so pretexto de eficacia, coinciden a menudo en el asedio para imponer a los trabajadores un enganche legalista. Conscientes del interés del tema para los compañeros, hemos interrogado sobre el mismo a un militante zaragozano. He aquí sus manifestaciones:

—Frente Libertario: ¿Cómo ves la situación del movimiento obrero en los presentes momentos?

—A.B.: El movimiento obrero es hoy una incógnita para todos, y en particular para quienes sólo piensan en manipularlo. Burgueses y políticos, abogados o periodistas, cualquiera se pretende su intérprete y habla de lo que quiere o no quiere la clase trabajadora. Saber la realidad es difícil, aun formando parte de la misma, porque el militante, aunque evidentemente va ganando, en conciencia, no se confía así como así.

—F.L.: Se puede, sin embargo, tener una idea de su implantación y las corrientes que influyen en su vida...

—A.B.: Desde luego, pero no más que aproximativa, primero porque la implantación difiere dentro de una misma rama y, segundo, porque las corrientes que hoy pueden parecer pujantes, mañana no encuentran de ellas el menor rastro. Para no engañarnos, podríamos considerar que el 80 por ciento —y acaso algo más— de los trabajadores que han participado en las huelgas de los últimos tiempos estaban desorganizados.

—F.L.: ¿Qué factores son entonces los que intervienen para desencadenar las huelgas?

—A.B.: Las huelgas españolas son, salvo excepciones, de tipo salvaje. Surgen de cualquier protesta y toman formas duras por

● Los dibujos que figuran en este número nos han sido amablemente ofrecidos por los amigos de «Le Canard enchaîné». Sus textos, adaptados, son de nuestra Redacción.

zación política que pretenda dirigirla.

—F.L.: ¿Cuál, en conclusión, es su resultado?

—A.B.: La estrechez de los cauces verticales no necesitaba demostración, pero con las maniobras electorales de los pasados meses se había hecho creer que, elegidos los «mejores», las cosas prosperarían... No ha sido así y en las últimas huelgas del Metal, en Madrid, y en la de Intelsa, los «triumfantes» enlaces de las candidaturas «demócratas y unitarias» se vieron desbordados, nombrándose en su lugar delegados de taller que funcionaron ejemplarmente. En Intelsa se concluyó el lockout y fueron conseguidas unas vacaciones extras de navidades. Otra muestra plausible, en Madrid, fue la de la huelga de la Construcción, enteramente desarrollada al margen de los cauces... legales. Por el contrario fracasaron las huelgas «ordenadas» en los establecimientos bancarios de la capital, mientras que en los de Barcelona —donde el boicot a las elecciones alcanzó el 80 por ciento— la lucha ha sido más positiva. En cuanto se refiere a las «vanguardias», su papel director anda generalmente de capa caída, desplazadas a menudo por el militantismo sindicalista revolucionario.

ITINERANTE.—2

Compañeros: Hemos visto cómo nuestra unión nos puede llevar a hacer una huelga de estas dimensiones; la unión es nuestra arma más eficaz para luchar, pero no basta solamente con la unión; si queremos triunfar de verdad necesitamos, además, la organización ¡nuestra ORGANIZACIÓN! Necesitamos hacer asambleas y elegir compañeros que nos representen en las negociaciones con la patronal, y que nos sirvan para mantenernos coordinados con los demás tajes en huelga, e informados de la marcha general de la misma.

Necesitamos salir a la calle y

juntarnos con los compañeros en huelga de las obras próximas, no sólo para no dejar que los encargados, jefes de obra, y demás esquirolos nos desmoralicen y nos hagan abandonar la lucha y perder la batalla sino, también, para reforzarnos la moral y para, juntos con los otros compañeros, parar las demás obras que sigan trabajando. No vale la pena meterse en una huelga para salir con el rabo entre las patas: si estamos embarcados en ella vamos a tirar «palante» ¡hasta el final!

(De un manifiesto del Ramo de Construcción de Madrid)

CON MILITANTES DEL INTERIOR

LIBERTARIA SINDICATOS DE CLASE

DE CONTRASOCIEDAD

a poco la confianza entre el elemento veterano y de vuelta ya del ensayo grupuscular autonomista la mayor parte de los militantes del último decenio, la C.N.T. va abriéndose camino y conquistando el lugar que le corresponde en las luchas obreras. Testimonio de ello es la impresión recogida de un veterano militante de la Regional del Centro.

—F.L.: No se nos ha escapado esa cochinada de «Cambio-16», revista que informa a menudo bien, pero que al hacerlo tan selectivamente, revela una insuperable maestría en el arte de la deformación. Dejémoslo. Vale más pasar a otra cosa: ¿qué lugar ocupa la reconstrucción confederal en un planteamiento que podríamos llamar libertario-revolucionario de conjunto?

—E.A.: La reconstrucción de la C.N.T., central sindical revolucionaria que permita al trabajador participar y formarse en la gestión de sus propios asuntos, proyectándose hacia el futuro, es tarea que consideramos primordial, pero no única. Hoy día, las contradicciones del capitalismo se muestran más flagrantes y las tareas a cumplir son muy diversas. Dentro del mundo burgués intentamos crear una especie de contrasociedad que permita dar al traste con la sociedad caduca y suplantarla, en el momento revolucionario, punto por punto, paso a paso, para que los engranajes de la producción, la distribución y los servicios sigan funcionando, pero destruyendo y aboliendo el Poder y toda forma de opresión.

—F.L.: Objetivo ambicioso, pero de indispensable planteamiento. ¿Ha terminado?

—E.A.: Quiero, si lo permites, añadir algo, o sea que, en nuestro empeño global, la C.N.T. reconstruida representa el elemento prioritario, la base para la transformación económica y la inserción de lo cultural en lo económico. Al mismo tiempo vamos extendiendo nuestra acción e intentando contribuir a la toma de conciencia general respecto a las diversas opresiones, como son la supeditación de la mujer a una sociedad machista y su conversión en ente pasivo; la anulación de todo impulso vital en los jóvenes sometidos a un sistema de valores que no son los suyos; el caso de las etnias, naciones o regiones sin más solución viable que la de nuestro federalismo; el desbarajuste ecológico que va tomando hoy en el país caracteres agobiantes; el fenómeno de las sociedades militarizadas y el antimilitarismo no ya incipiente sino incrustado en todos los ambientes...

—F.L.: ¿De dónde sacais fuer-

Hojas informativas del Sindicato de la Construcción y manifiesto de la Regional del Centro

zas para ocuparos de tantas cosas?

—E.A.: De nuestra convicción de que el momento que vivimos en España tiene que ser un nuevo hito en el camino de la emancipación, exigiéndonos una actividad multiforme y un sentido global de contrasociedad. Aspiramos, como libertarios, a crear una nueva sociedad, no un nuevo Poder; necesitamos, pues, forjar todos los instrumentos de esta sociedad dentro de la que vivimos, y eso es la contrasociedad que deberá ir minando, socavando los fundamentos de la antigua sociedad para dar nacimiento a la nueva, a la sociedad libertaria. Así entendemos hoy la estrategia del Movimiento Libertario, un Movimiento amplio, con base anarcosindicalista, sin que el acoplamiento de las ramas sea contradictorio con los objetivos de la organización de clase, sino que sirva más bien para complementar la capacidad de lucha y de resolución de los problemas que aparezcan en la transformación de la sociedad.

—Vale, vale...

ITINERANTE.—4

—F.L.: Para algunos ha sido una decepción el aplazamiento del reconocimiento de los partidos, pero es mucho más grave la maniobra que parece tramarse con respecto a los Sindicatos. ¿Cómo veis aquí el problema?

—C.R.: Nos encontramos en realidad ante dos planteamientos «sindicales»: uno corresponde al punto de vista del Poder y otro al de quienes tratan de engancharse en el Poder para asegurarse ciertos privilegios. En el primer caso parece evidente que Fraga facilitará la pluralidad sindical, pero dentro del marco actual, o sea la unidad respaldada por las Leyes Fundamentales. El juego de Fraga y los suyos implicaría la separación de los patronos o empresarios y los trabajadores. Los primeros se podrían organizar así, desde ahora, para preparar su propio combate de clase, en tanto que los trabajadores habrían de permanecer bajo la coraza «unitaria» y manejados —de intento al menos— por los jerarcas que en las pasadas elecciones se guardaron los mejores puestos de la O.S.

—F.L.: Para ese viaje... Pero, vamos, ¿qué van a decir los entusiastas participacionistas «demócratas y unitarios»?

—C.R.: Bueno, éstos son los antes señalados como aspirantes al enganche, que probablemente beneficien de una extensión en la que Camacho pueda ser el primer promocionado. Posteriormente se prepararía una nueva ley

AL comienzo nadie daba la menor importancia al andamiaje verticalista, creyendo todos que de un soplido se le podía echar abajo. Años después, quien más quien menos, los distintos sectores «obreristas» pusieron la mirada hacia ese andamiaje, interesándose especialmente por lo que encubría, o sea sus edificios y negocios extendidos por todo el país. La toma de la C.N.S. constituía ya un objetivo político capital. Por ahí iban los entusiastas defensores de la intervención electoral en los meses pasados, como si el voto fuera suficiente para adueñarse del codiciado tesoro... Mas, ¡oh decepción! lo tenían bien guardado los burócratas, sostenidos por más de cien mil empleados. ¿Cómo salir, pues, del atasco? Un militante valenciano nos ha participado al respecto sus preocupaciones, planteando en conclusión el auténtico problema de la clase obrera, que no es, la C.N.S., sino la reconstrucción del movimiento sindical independiente.

sindical o mejor dicho de «asociaciones sindicales», de la que ya habló en su día Arias y se quedó en el tintero. Con este instrumento se alimentarian, primero, las querellas en los distintos núcleos «sindicales» entre participantes y adversarios, y luego se llevarían al mastodonte «unitario» los gérmenes de la rivalidad, de tal modo que en el reparto político nadie pueda monopolizar —y esto va sobre todo para los comunistas— el potencial que supone el «Sindicalismo».

—F.L.: El cálculo no está mal hecho. Pero entonces ¿dónde quedaría la libertad de sindicación exigida por el Tratado de Roma?

—C.R.: El negocio europeo y los negocios nacionales son muy diferentes. Doy por probable que ciertos políticos batallen a nuestro alrededor por la libertad sindical y el desmantelamiento del edificio vertical, pero si con la neutralización de tendencias se les

asegura, en fin, cierta tranquilidad para el disfrute del Poder; no es imposible que entren por el aro. La maniobra de Fraga quizá tenga mayor oposición por parte de los burócratas verticalistas, cuya fuerza reside en poder controlar a los trabajadores. Estos señores son miles y miles, disfrutando muchos de enchufes en las Cortes, en las Diputaciones, en los Municipios, y no se han de resignar fácilmente a ceder sus sinecuras... Pero ya algunos de ellos, convencidos de que se impondrá la reforma, van entrando en el plan condicionándolo al mantenimiento de la «unidad» y el reconocimiento de sus privilegios.

—F.L.: No obstante esos juegos, esas conveniencias, ¿no crees que la «unidad» o «unicidad» pudiera fracasar?

—C.R.: Lo creo, en efecto, pero hemos de salirnos entonces del marco escogido, es decir de los planteamientos «sindicales» que se hacen los políticos, pues ya invocan la unidad o la pluralidad ambos son meramente burgueses. Nuestro planteamiento habría de consistir en la construcción de una auténtica central de clase, un sindicato revolucionario que aspire a la emancipación del trabajo, un sindicato de combate contra el capitalismo y el Estado, un sindicato ideado, labrado, construido en la base, con una auténtica emanación, un control y una dependencia de la base, y con una coordinación federal a nivel nacional. Nuestra estrategia radical, en suma, en reforzar y consolidar la C.N.T. como organización sindicalista revolucionaria de los trabajadores.

—F.L.: Hablas como los fundadores, o como los supervivientes de la represión de Anido, o los que relanzaron la Organización después de la dictadura de Primo de Rivera, pero ¿tienes fundamentos para ello?

—C.R.: ¡Qué duda cabe! Nuestros adversarios nos han enterrado muchas veces, pero el anarcosindicalismo siempre ha estado presente en las luchas. Sería absurdo pretender que tenemos tanta fuerza como antes; nada de eso. No contamos hoy día con dos millones de anarcosindicalistas ni es de creer que pueda haberlos en un futuro inmediato. Pero somos algo. En todo el país quedaron compañeros y se han creado nuevos grupos que participan en las luchas. Si se estudiaran las auténticas informaciones salidas de esas luchas, y no las que los dirigentes que nunca dirigieron nada hacen correr por el mundo, se vería que el anarcosindicalismo significa una fuerza real. A partir, sobre todo, de 1969 los núcleos militantes fueron consolidándose hasta llegar a lo que hoy día podemos calificar como una C.N.T. en reconstrucción en todo el país. Esta C.N.T. que se reconstruye está en contacto con una diversidad de grupos que se denominan sindicalistas revolucionarios, algunos de ellos nacidos de ambientes cristianos u otros sectores. Indudablemente aún hay elementos desperdigados, pero menos, mucho menos cada día. Su fuerza, como la de la clase obrera en general, es la de un gran desconocido. Pero ya hoy podemos decir, afirmar, que de su repatriación no pocos se quedarán sorprendidos.

¡Esperémoslo!

ITINERANTE.—5

LA CONSTRUCCION DE MADRID

POR iniciativa del sindicato confederal de la Construcción se efectuó a comienzos del pasado una importante huelga del ramo a la cual se hace referencia en una de las entrevistas de nuestros corresponsales itinerantes. Para dar una idea de su extensión, reproducimos las hojas informativas comunicadas por el citado sindicato, de las que, para no variar, la prensa «nacional» no se hizo el menor eco. Mala suerte, o quizá no tan mala, porque ello permitirá recordarles mañana a los reporteros sus repetidos descuidos.

La primera de las hojas, el día 10, señalaba las siguientes obras en paro:

Vallecas, Comylsa (el Rayo), Hnos. Santos, Urbis (barrio de la Estrella y talleres), Apolo (1/2 hora y ritmo lento), Moratalaz (cerro del Tío Pio, dos obras), Becosa (80 %), Inmobiliaria portuguesa, Talleres Huarte (Pacífico); Zona Norte, Complejo Azca, Bernal Pareja, Minco, Forsa, Gemara (dos obras), Jotsa (Orense), Laing y dos más, Cipogue (Cuzco), Fersa (Pilar); Avda. de

la Paz, Sato, Hydea, Caminos y puertos; Chamartín, Huarte, A. A. K. Constructora, Horminesa; Mirasierra, Jotsa, Agromán, Dragados, Saconia (50 % por la mañana), Banús, Veire; Ventas, Antigua Cárcel de Mujeres, Auxini, Puente de López de Hoyos, Sancar, San Blas, Paseo de las Acacias, Construcciones Bernárdiz, Ascao, Cotsa y dos más, Coslada (dos obras), Cobisa y dos pequeñas, Carretera de la Playa (tres obras), Clara del Rey (dos obras); Móstoles, cinco obras, Obrasca, Yviasa; Torrejón, 60 % de los trabajadores en paro, Elga, Obrascón; Aluche, S. Ignacio de Loyola, M.P.C.V. Perer, Hispano Alemana, Beyre, Construcciones y contratas; Fuenlabrada, 95 % de los trabajadores en paro, Pryconsa (dos obras), Residencial Naranjo, Copasa Urbanización Arco Iris y once empresas más; Zona Sur, Balsa, 1.º de Octubre (incluso similares) y tres obras más; Aranjuez, concentración de 300 trabajadores.

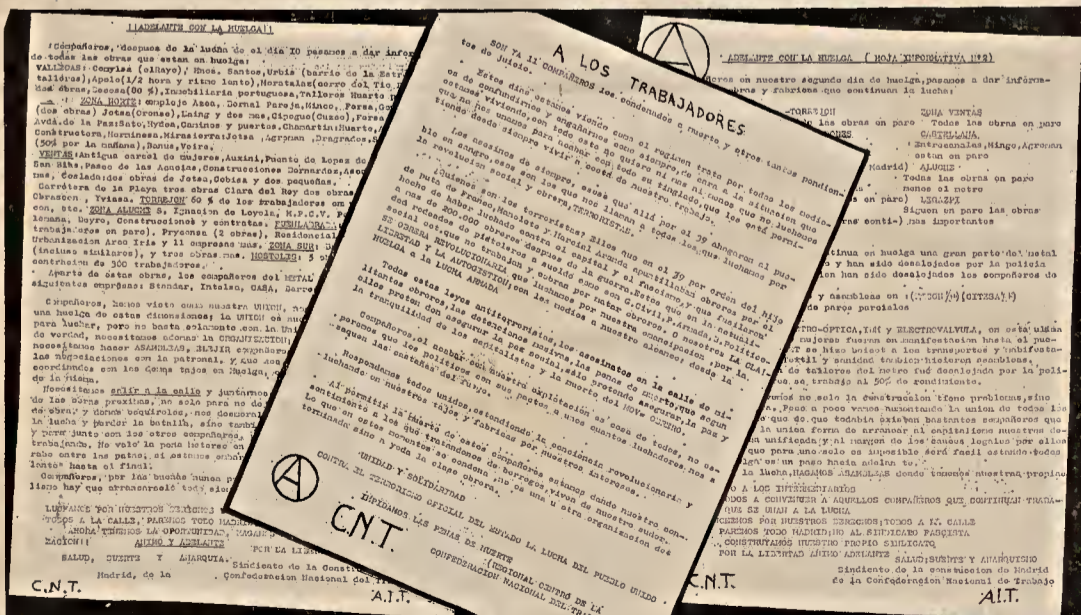
En la segunda hoja se mencionan las siguientes empresas: Zona Norte, Complejo Azca,

Mirasierra, Alcobendas; Barrio del Pilar, se suman a la huelga Duna y Ferrobial; Carabanchel, 50 % de las obras; Torrejón, 90 % de las obras en paro; Embajadores, Obrascón, Infis, Beire (esta empresa ha parado en todo Madrid); Alcalá, todas las obras importantes continúan en paro; Vallecas, todas las obras continúan en paro; Ventas, todas las obras en paro; Castellana, Entrecanales, Mingo, Agromán; Aluche, todas las obras en paro menos el Metro; Legazpi, en paro las obras más importantes.

Aún recibimos otra hoja informativa, que más o menos refiere las mismas empresas y obras. Por otra parte se hace mención a otros conflictos planteados en empresas del Metal, Banca, etc., por motivos reivindicativos propios, que las exigencias de espacio nos obligan a resumir:

En el Metal, Barreiros, Standard, Intelsa, Casa, Fensa, Fiesta e Ibelsa (Alcalá), Marconi, Kelvinator, Citesa, Electromecánica, Metal-Mazda, Boeticher y Pegaso. En varios de estos conflictos hubo ocupación de locales y la Policía Armada intervino sucesivas veces para desalojar a los trabajadores. Por otra parte, se efectuaron asambleas en Barbuco, Electro-Optica, IBM y Electroválvula. En esta última se formó un cortejo de mujeres (más de 60) que desfilaron por las calles, al igual que hizo el personal de F. Bonet, boicoteando los transportes y dirigiéndose a Alcobendas. Pararon además los talleres del Metro. Como complemento de estas informaciones el sindicato confederal de la Construcción de Madrid, distribuyó un llamamiento que concluía así:

Compañeros: Por las buenas nunca podremos conseguir nada; al capitalismo hay que arrancárselo todo siempre. Luchemos por nuestros derechos y por los de nuestros hijos. ¡No, al sindicato fascista! Ahora tenemos la oportunidad, ¡Hagamos nuestra propia Organización! ¡Animo y adelante! Por, la libertad: Salud, suerte y anarquismo.



TEMAS MACABROS EN LA RESACA

Viene de la pág. 8
tados en burros, a los sentenciados, dándoles, antes del momento fatal un sarcástico pasacalle. Así fue llevado al lugar del suplicio, la madrileña Plaza de la Cebada, Rafael de Riego y Núñez, por el delito de sedición contra el absolutismo.

Antes del 19 de Julio había una plazuela poblada de plátanos centenarios, en la barcelonesa ronda de San Antonio, entre el flamante Teatro Olímpia y la vieja Cárcel de Mujeres. Por un viejo ladrillero llegué a saber que allí se efectuaban, en las postrimerias del siglo XIX, las públicas ejecuciones. La cárcel de la calle Amalia era entonces para varones. Allí vió mi ladrillero una de las últimas ejecuciones a «garrote vil». La de un pobre desgraciado, quien al concederle la palabra antes de que el verdugo consumara su odiosa faena, se limitó a decir, con una vocecilla endeble como un hilo: —¡Soy inocente!

A los tres años y medio solía llevarme mi tío a ver el mar desde la cresta de la montaña de Montjuich por la parte que da a Poniente. Pasábamos por el borde del castillo maldito señalándome mi tío el rincón del foso de Santa Elena donde fusilaron a Francisco Ferrer Guardia. También indicábame con un movimiento de su mano las angostas ventanas de las celdas donde tantos hombres habían sido torturados a fines de siglo. Aquellas visiones se clavaron para siempre en mi memoria de niño.

Quien haya sufrido tortura alguna vez, por simple que ella fuere, sabe por experiencia que nada duele tanto como la incertidumbre. Duele más el tormento desconocido que el que se está sufriendo. La mente no para de referirse al método inesperado. Al tormento por incertidumbre hay que añadir el tormento dosificado. Los esbirros saben intercalar espacios más o menos amplios entre sus sesiones, conocedores de las reacciones de nuestra psiquis. El segundo «interrogatorio» es siempre el más peligroso para la víctima. Se llega a él irremediablemente desparado. Esta tregua puede producir el desmoronamiento de nuestra moral. Cualquier vacilación produce el deshilachado que el torturador avizora para poder tirar de los hilos.

Pero el tormento mayor es el de la esperanza. Uno puede permanecer días, meses y años encarcelado hasta que termina por habituarse. Uno se resigna a la clausura por ser el hombre un animal sumamente plástico. Pero anunciándole a ese preso que su abogado ha depositado en el juzgado competente una petición de libertad aunque sea condicional. Sabido es que el mismo preso debe iniciar ese trámite en la administración penitenciaria y que él mismo debe recibir el fallo. El abogado le ha participado su optimismo. Por conducto indirecto ha sabido que hay predisposición favorable. Mas el preso permanece frío, escéptico, incrédulo. Nada en apariencia le ha conmovido. «La petición, piensa con aplomo, será desestimada.» Se lo dice en alta voz y asimismo a sus compañeros de reclusión. «La petición será denegada, no hablemos del asunto», y se sumerge en la rutina carcelaria, como si nada hubiese ocurrido.

Y en efecto, la petición ha sido rechazada. Todo parece creer que el individuo queda tan frío como antes de tener la constatación de su fundado pesimismo. Pues no, todo lo contrario. Una angustia le sube a la garganta. Sus ojos quedan rasos de lágrimas. ¿Cómo es posible? ¡Si se produjo precisamente lo que preveía! Pero hay en él otro yo, el yo subconsciente, que era todo esperanza. Sin apenas darse cuenta la ilusión se había hecho camino en su alma. Ahora pasa por una nueva tortura, la más deprimente: la tortura de la esperanza.

Hay un método de tortura por la esperanza. Los sindicalistas barceloneses que en los años 20 sufrieron la ley de fugas, en su mayor parte fueron víctimas de la tortura de la esperanza. A medianoche se les anunciaba en la celda que quedaban en libertad. Muchos de ellos sabían que a aquellas horas de la noche, en cualquier esquina la muerte les acechaba. Pero era tanta su esperanza que muchos se dejaron mecer por ella. Aquella misma noche podrían encontrar un lecho muelle y tibio. Y lo que encontraban era el duro lecho del empedrado de la calle.

Villiers de l'Isle Adam es autor de un cuento así titulado: «El tormento por la esperanza». El rabí Aser de Abarbanel se halla desde hace más de un año encerrado en una celda subterránea de la Inquisición. Siempre arrinconado sobre un montoncito de paja, amarrado por el cuello a la pared por una argolla de hierro. Todos los días recibe la visita del esbirro de turno llevando en sus manos varios instrumentos de tortura física, entre ellos las tenazas arrancamúsculos. Aser resiste y seguirá resistiendo, porque el tormento continuado también hace su calle en el alma del martirizado. El propio Gran Inquisidor Pedro Arbués le ha visitado esta noche por última vez para recomendarle, con lágrimas en los ojos, su abjuración. En nombre del rey David Abarbanel se ha mantenido firme. Mañana, pues, «hijo mío», será el día de tu liberación. Formarás en el auto de fe con otros pecadores. Pero «regocíjate!», no irás a la hoguera sino al brasero... El brasero «quemará a distancia». Protegidos pecho y cabeza con compresas frías necesitará horas para morir y llegar al fuego eterno.

Arbués y sus familiares han salido de la celda dejando ésta entreabierta tal vez por inadvertencia. El preso, que ha sido liberado de sus hierros por la última noche, ve penetrar un poco de luz por el entresijo de la puerta, entreabierta. ¡Oh, milagro, han dejado la puerta del calabozo cerrada en falso! Impulsado por la esperanza abandona su lecho de paja y se arrastra hasta la puerta, la abre con tiento y desemboca en un corredor estrecho sin más luz que una débil lámpara parpadeante de las de aceite. Sigue arrastrándose al final del cual empuja otra puerta casualmente también cerrada en falso. Sale a un pequeño patio. Es de noche y en el cielo brillan las estrellas. Aspira a todo pulmón el perfume de un bosque de limoneros. Es la libertad. Pero de pronto ve clavados en los suyos los ojos del Gran Inquisidor, quien le estrecha piadosamente: —Hijo mío, ¿en visperas de tu salvación querías abandonarnos?

JOSE PEIRATS

Viene de la pág. 8
contraproducentes a los intereses de los pueblos. Por ello, quienes no hacen o hacen de las ideas plataforma de ambiciones y un medio de dominio, y se producen abiertamente contra el juego de intereses partidistas, habrán de hallar ruta apropiada hacia objetivos claramente definidos en pos de radicales cambios sociales.

Obvio parece que el anarquismo, expresión de nobles sentimientos en abierta pugna frente a la explotación y la imposición arbitrarias del hombre contra el hombre, es fundamentalmente enemigo de la violencia y partidario de la persuasión en el bien hacer. Sin embargo, en una sociedad basada por principio en la violencia de sus instituciones estatales, es difícil hallar el prototipo estoico, indiferente al ultraje, y todo hombre, proclámeselo o no anarquista, se ve impelido a responder a la imposición, la provocación y el látigo. En esta constante lucha, en auge o descenso, no todos los factores concurrentes son de matiz anarquista, pero hay en ellos —si descartamos a quienes la practican para conquistar el poder político-económico, en provecho de sectas, grupos o partidos, a costa y en perjuicio de la sociedad— cierto paralelismo. Podría, en consecuencia, estimarse que el anarquismo no es el único aliado de los principios de libertad y justicia social, y ello comportaría una manifestación de identidad cara al logro de comunes objetivos.

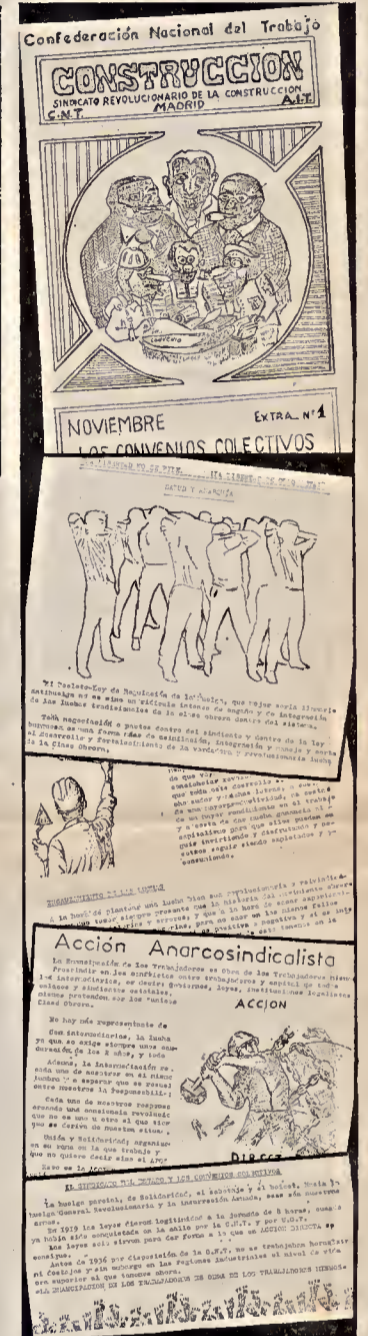
El contexto de la actualidad política española es un «caso especial» de la época, pues el fascismo, después de haber creado con sus exclusivas características de terror, una psicosis del pánico, maniobra bajo la forma dinástica prodigando promesas, todo y permaneciendo encerrado en su estrecho círculo, o sea en el mismo punto en que no se le hubiera permitido en cualquier otra circunstancia. Crear, en suma, un nuevo clima de oposición es tarea perentoria, y en esta

tarea hay que propiciar, sin demora, el esclarecimiento de posiciones de las distintas ramas del Movimiento Libertario Español. Menester es afrontar la tarea cara a la clase trabajadora, cara a la juventud y cara a cuantos españoles se sientan inspirados en nobles anhelos de libertad y justicia social, enterrando los infundios elaborados en los cuarenta años de régimen y desenterrando la verdadera imagen del anarcosindicalismo.

A. RUIZ



Portada del primer número de «Construcción» y su suplemento de noviembre 1975



Publicaciones clandestinas



- **Construcción.** — Madrid, nov. 1975; 10 pág. polic., folio.—Número 1 del portavoz confederal del Ramo de la Construcción de Madrid, que sucede a «Libertad», boletín autónomo repetidamente señalado en estas columnas. Esta primera edición presenta en su portada —que reproducimos en esta sección— una silueta de Cipriano Mera orlada del lema «Mueren los hombres, pero no las ideas»; en sus páginas interiores se inserta un elogio de este malogrado compañero y distintos comentarios de luchas. — Un suplemento de esta publicación (núm. extra) apareció el mismo mes dedicado a los convenios colectivos. Buena idea.
- **Solidaridad.** — Núm. 12; oct. 1975; s.l., 30 pág. polic., fol.—Abundante e interesante material: Unidad en el anarcosindicalismo, Análisis del Decreto-Ley Antiterrorismo, Solidaridad con el pueblo saharauí, El médico como trabajador, Alcoy obrero, La investigación en España, Olvidos de la prensa legal, Auto-gestión y lucha sindical, Opiniones...
- **Democracia socialista.** — S.l. (Valencia), nov. 1975; 18 pág. polic., fol.—Publ. U.S.O. del País Valenciano, que contiene comentarios varios sobre la muerte del Dictador, el cambio controlado, últimas luchas de la región, elecciones verticales y conferencias socialistas.

- **Murcia obrera.** — Murcia, nov. 1975; 16 pág. polic., fol.—Publ. U.S.O., con un manifiesto declaración titulado «El futuro pertenece a los vivos»; Notas de conflictos emigrantes, convenios, etc. Inserta asimismo un «poema escrito por un anarquista que estuvo en la cárcel veinte años», cuyos primeros versos dicen: ¡Qué duro es morir clavados / en un muro de agonía! / Ir quemándose las plantas / sobre las losas de cal fría... y concluye así: Que los montes / que los ríos / que toda esta geografía / de tierra indomable sea / una pancarta extendida / una sola voz gritando / sobre la mar: ¡Amnistía! / Las puertas de par en par / los presos fuera, / a la vida, / que les devuelvan sus alas / que las sombras asesinan. / Basta de cadenas; ¡Basta! / Que España enetra lo diga: / contra los muros les vientos del pueblo / ¡por la Amnistía!
- **En lucha.** — Núm. 80 y 81; s.l., dic. 1975; 14 pág., 27 x 21 cm. Organizado de la O.R.T., con abundantes informaciones de conflictos y notas políticas.
- **Acusamos** recibo igualmente de un interesante «Diario de un obrero de Seat» que relata su experiencia en esta fábrica barcelonesa, y en particular los sucesos de enero de 1975. — Asimismo recibimos de la capital catalana un informe de los recientes incidentes de la Cárcel Modelo, el cual, no habiendo podido insertarlo en el número pasado no creamos ahora oportuno hacerlo por haber sido ya dados a conocer los hechos en otras publicaciones.

HOJAS

Hemos recibido una copiosa cantidad de hojas distribuidas en las últimas semanas por diversas regiones, especialmente Cataluña, País Vasco y Centro. Buena parte de estos papeles son de tendencias diversas (marxistas en particular), pero no se quedan atrás los suscritos por grupos libertarios y organismos confederales, entre éstos tres comités regionales (Cataluña, Centro y el tercero sin referencia que nos permita localizarlo). Por lo visto todo el mundo se ha soltado el pelo. Y está muy bien, pero lo que hace falta es un mínimo de concierto en cuanto se refiere a los propósitos reivindicativos inmediatos.

EXTERIOR

- En Holanda, como anexo del núm. 3 de «La Razón», los compañeros distribuyeron a raíz de la proclamación de Juan Carlos I un manifiesto suscrito por la sección de Amsterdam de Frente Libertario-Confederación Nacional del Trabajo que, ante los manifiestos de la sucesión, se pronuncia por la democracia directa y la autogestión revolucionaria.
- Los compañeros de Grenoble han hecho una profusa distribución de impresos entre los cuales figura una reproducción del himno libertario «Hijos del pueblo» y una octavilla representando el mapa de España con uniformes y la inscripción: Son los mismos lobos... ¡Basta de dictaduras!
- El grupo M.L.E. de Beziers ha editado un manifiesto titulado: «Muerto Franco, sobrevive el franquismo», que, profusamente distribuido, propiciaba «el esfuerzo convergente de cuantos se vean movidos por sinceros anhelos que contribuyan a poner fin al régimen fascista»...

YA en prensa el pasado número fuimos advertidos de una lamentable ensalada que, a propósito de un mitin parisiense de últimos de noviembre, ofrecía a sus sufridos lectores cierto semanario bilingüe cuyo pretendido combate resulta, particularmente en lo español, mero zascandileo que mueve a general choteo. Aludidos en esa triste y desconsolada prosa, después de decirnos, como tantas otras veces, que no merecía la pena de rebajarse a contestarla, pensamos que tampoco

¡COMEDIANTES!

cabía dejar que gratuitamente se voltearan campanas por un demagógico discurso de tres al cuarto, como si se tratara de celebrar la toma de Atarazanas. Nos pusimos a escribir y al leerlos repetidamente, decidimos guardar la réplica en un cajón, pues, aparte de que andar en explicaciones con gente de mala fe —embusteros y sin respeto de ninguna especie hacia los ideales de que presumen—, era perder el tiempo, juzgamos más cuerdo no dar armas al adversario. Conste, sin embargo, que la ensalada aludida revela una incapacidad militante sólo conducente a la provocación,

y si bien no hemos de caer en ella alegremente, tampoco estamos dispuestos a consentir que bajo banderas libertarias se escude la insolente chulería de unos mequetrefes que si en la Mutualité hablaron «con políticos», no fue —según parece deducirse de su pedante justificación— por haberlos descartado en operación de comando, sino porque no quisimos estar allí, como prueba la carta enviada a los organizadores —que tenemos a disposición de quien quiera— rehusando razonadamente nuestra participación en el acto. Y nada más, ¡comediantes!





POLONIA : LOS INTELLECTUALES Y EL PARTIDO - ESTADO

Se suele considerar a Polonia como uno de los países más «liberales» en la zona de influencia soviética. Sin embargo, en diciembre de 1970, el levantamiento de los obreros de los puertos bálticos tomaba una significación particular al evidenciar que el totalitarismo de Estado no había conseguido aniquilar las ansias de libertad y de emancipación de todo un pueblo. En Polonia, hoy día, se sigue luchando por la dignidad, por la conquista de las libertades fundamentales de información, expresión, asociación y reunión.

Durante el pasado mes de octubre, cinco jóvenes intelectuales enviaron un mensaje de felicitación a Sajarov, premio Nobel de la Paz. Se trata de Barbara Torunczyk, Seweryn Blumstein, Jacek Kuron, Jan Litynski y Adam Michnik, encarcelados en 1968 por ser militantes destacados del Movimiento estudiantil. Los cinco fueron condenados a tres años de cárcel por haber criticado el papel dirigente del Partido, y uno, Jacek Kuron, autor de una «Carta abierta al Partido», ya había sido condenado a tres años de cárcel en 1965. Sin posibilidad de encontrar un trabajo decente, constantemente vigilados por la policía, privados de pasaporte, estos cinco intelectuales no abdicaron, sin embargo, en ningún momento su lucha por la dignidad.

El 15 de diciembre, en el momento en que se clausuraba el VII Congreso del Partido Obrero Unificado polaco (P.O.U.P.), una carta enviada desde Varsovia llegaba a la redacción de varios periódicos europeos. Firmada por cincuenta y nueve intelectuales, esta misiva expresa su rechazo del papel dirigente del Partido, incluido en la Constitución a proposición del Congreso del P.O.U.P. Los firmantes afirman luchar por el reconocimiento de las libertades de conciencia, trabajo, enseñanza, expresión e información. Al mismo tiempo, acusan al Partido y su jerarquía de ejercer de manera absolutista el Poder y reclaman el derecho de constitución de una organización sindical, no subordinada al Partido e independiente del Estado, así como el reconocimiento del derecho de huelga y la abolición de todo tipo de censura.

Las reivindicaciones contenidas en esta carta no tienen en sí nada de revolucionarias. Sin embargo, la lucha por la garantía de las libertades formales constituye hoy día en los países de

Europa del Este, indebidamente llamados socialistas, un crimen contra el Estado. Estas libertades fundamentales, inexistentes en Polonia como en los regímenes fascistas, se ven actualmente reclamadas no sólo por una fracción minoritaria de la sociedad, sino por amplios sectores. La carta de los cincuenta y nueve intelectuales, entre los cuales se encuentran nombres prestigiosos como los de Lipski, Krol, Kuron y Wosiek, ha sido el primer acto público de la oposición; seguidamente, una carta firmada por doce juristas, miembros de la Academia de Ciencias, y otra por seis adherentes del propio P.O.U.P., han sido dirigidas con idénticas reivindicaciones al Gobier-

no polaco y a las instancias dirigentes del Partido, provocando una crisis política bastante grave. Por otra parte, la antes referida carta de los cincuenta y nueve ha sido aprobada por 300 estudiantes.

Entre tanto, Eduardo Babjuch, miembro del buró político del P.O.U.P., se ha permitido declarar que Polonia pertenecía al «sistema socialista mundial» y se sentía «fraternamente aliada a la URSS», lo que indica que, como los demás países del Este, Polonia sigue siendo un satélite de la URSS. En el momento en que la burocracia de Moscú se ha visto obligada a liberar al matemático Leonid Pliuchitch y a concederle, para evitar una campaña de protesta, el derecho de salir de la URSS, debemos contribuir a que la burocracia polaca se vea obligada a ceder ante las justas reivindicaciones de los Cincuenta y Nueve.

Berlín, enero de 1976
R. BIRECK

CUENTAS CLARAS

VEMOS constantemente las mismas dificultades, y no las mencionamos por hacer de ellas pretexto para requerir ayudas o contribuciones suplementarias a los compañeros. Sus participaciones nos son necesarias, pues si no llegarán ya hace tiempo que hubiéramos desaparecido de la circulación. Pero ponemos cada mes en letra de molde el estado administrativo porque desde el comienzo de la publicación adoptamos esa decisión no ya sólo a modo de estímulo para los participantes, sino para mostrar claramente las fuentes de nuestros recursos. Parecerá peregrina la idea, mas ya hemos dicho otra vez que tiene motivaciones de fondo, primero por haber sido de tradición en la prensa obrera y libertaria que aún se conserva, aunque raramente, en algunos lugares, y segundo para cortar en seco las habladurías de los detractores. Y bien, aun así no faltan por el mundo quienes, sin saber lo que dicen o sabiendo que mienten, se entretienen con la repetición de monsergas respecto a la prolongada existencia del periódico. ¿Habrase visto? El periódico existe no sólo porque tiene audiencia —la más importante del Movimiento—, sino porque representa, sin haberlo deseado, toda una corriente —cada vez mayor— desgladada del inmovilismo burocrático. Así, pues, ¿dónde las dan las toman!

QUINCUGÉSIMA OCTAVA LISTA DE APORTACIONES

Roig, 80 F.; R.O.S., 10; Martinez, 10; Emilio, 60; Mercier, 100; J. Serón, 15; Nomar, 10; Esteban, 50; Uno de Bilbao, 20; Artigas, 10; A. Quesada, 10; Abenia, 10; Larrinaga, 20; Canigó, 20; Mule-ro (5 \$), 22; A. Gutiérrez (2 £), 17,50; O. Pachón, 50; Alvarez, 10; Honorato, 10; Pepe, 10; Angelines, 10; Niela-Quelos, 20; S. Tomaso, 25; Lino, 20; Vernet, 20; Juanel, 20; Collado, 20; J. Mir, 30; Benedi, 10; Baños, 24; Rosell, 50; Ester, 10; J. Valadez, 20; A. Guerrero, 50; Chico, 20; Pradas, 10; Abad, 50; Un maño, 50.

Amantina, 20; Una valencia-na, 50; F. F., 50; G. Puertas, 100; F. Muñoz, 100; J. Cortell, 100; Muñoz, 10; Lastra, 20; J. Ginés, 30; Serrano, 10; Sobrevia, 10; J. P. Flórez Bayo, 50; M. Cortez, 50; Reverter, 60; Servicio Librería, 2.000; V. Cruz, 50; G.P.C.L., Narbona, 126; Planas, 40.

G.P.C.L., Burdeos, 840; Grupo Quillán, 82,50; V. Gervas, 50; G.P.C.L., Toulouse, 376; Clavero, 80; Aristes, 10; Mecánico, 10; Seseña, 60; Ferré, 10; Nogales, 10; Val, 10; Barrachina, 100; Yágo, 50; Ebro, 10; J. García, 20; F.L. de la Rosa, 302,50; P. Ban-ce, 20; A. G. Entrialgo (40 \$), 172,67; F. Entrialgo, 50; B. Moreno, 20; Moñino, 100.

Ventas Puzo, 48; Lib. Espa., 20; x x x Solas Altas, 50; x x x Perpignan, 10; Gil, 40; Una de allá, 100; Maño, 20; Carpetano, 20; Casellas, 30; B. F. Ginebra, 20; J. Parés, 42; Auberge de Jeunes-se, 167; H. Gracia, 20; Albert J., 36; F.L. de Macau, 208; B. de Taurina, 25; J. Carmona, 144; R. R., 10; J. Juliana, 20; Torta-ja, 80.

Total entradas: 7.373,17 F.

x x x

GASTOS DEL NUM. ANTERIOR

Impresión y clichés ... 3.565,00 F.
Correo concertado ... 130,80 F.
Envíos especiales ... 685,00 F.

Total salidas ... 4.380,80 F.

SITUACION ADMINISTRATIVA

Entradas ... 7.373,17 F.
Salidas ... 4.380,80 F.

Diferencia ... 2.992,37 F.
Déficit anterior ... 1.159,30 F.

En caja ... 1.833,07 F.

Notas: 1) en el núm. anterior, por error de corrección, se omitió una suma de 42 F. correspondiente a Puzo (Perpignan) que ya estaba contabilizada; 2) algunos lectores suelen enviar sus giros sin mención alguna, y a veces corresponden a librería, pro-pesos, etc.; para facilitar nuestro trabajo, que ya empieza a hacerse complicado, se les ruega, pongan en el talón el destino correspondiente; 3) queda pendiente el pago del presente número.

LISTA DE LIBROS

La guerra social en Portu-gal, de Jaime Semprún ... 12,00
Euskadi: el último estado de excepción de Franco. 21,00
Mayo sangriento; Barcelo-na 1937, de M. Cruells ... 17,00
Los negocios de Porciotes (Las sagradas familias de Barcelona), de Jesús Ynfante ... 28,00
Los negocios ejemplares, de Jesús Ynfante ... 28,00
Guerra y vicisitudes de los españoles (2 tomos), de Julián Zugazagoitia ... 72,00
Guerrillas en la revolución rusa, de P. Archinoff ... 16,00
Ideario, de Ricardo Mella. 20,00
Antología ácrata, de V. Mu-ñoz ... 15,00
El anarquismo en la socie-dad de consumo, de Mu-rray Bookchin ... 18,00
Qué es la propiedad, de Proudhon ... 19,00
Autopsia de Perón, de Luis Mercier ... 15,00
Españoles en la resistencia, de Alberto Fernández ... 16,00
Los olvidados. Los exilados españoles en la segunda guerra mundial, de A. Vi-lanova ... 51,00

OBITUARIO

MAGI VALLVERDU

Perdimos recientemente en Salses (P.O.) al amigo y compañero Magi Vallverdu, anónimo militante del sindicato confederal de la Piel de Valls (Tarragona), que contaba 68 años de edad. Desde muy joven tuvo que hacer frente a su ya declarada enfermedad del corazón, mas con todos sus riesgos, cuando se produjo la sublevación fascista de 1936 se alistó voluntario en las primeras centurias y salió para el frente. Poco después, a causa de su delicada salud, tuvo que volver a la retaguardia, donde había de seguir —por sus acendrados sentimientos y fraterna conducta— prestando los mejores servicios a la C.N.T. y a las Juventudes Libertarias.

Magi, más conocido por «el Correu», fue guía perenne en la larga noche oscura de la ocupación policiaca, de lo cual espero bien un día poder ilustrar a los paisanos vallenses, amigos o adversarios. Vivió sus últimos años de exilio en un «mas», al lado de Salses, prefiriendo la calma a la expansión bulliciosa.

Se le dio sepultura civilmente el 16 de agosto, acompañándole un nutrido cortejo compuesto de vecinos franceses y españoles, pues el malogrado compañero gozaba en la localidad de general simpatía. También acudieron a rendirle su último homenaje amigos o compañeros de otros lugares, entre los que se contaban cuatro vallenses. El secretario del Ayuntamiento de Salses pronunció el elogio fúnebre con sentidas palabras. Sirvan, pues, estas líneas de recuerdo y a la vez de sincera condolencia al hermano del desaparecido y demás familiares. — J. Parés.

JOSE PANICELLO

Un telegrama escueto del compañero Mariño nos da la infausta noticia: «Pani decedé». Se trata de José Panicello, uno de esos militantes originales que, como ningún otro movimiento, ha dado el anarcosindicalismo español y a los cuales debe éste la gran influencia que ha ejercido en las masas populares.

Nació el año 1902 en Benifallet (Tarragona). De muy joven marchó a Barcelona, integrándose a los medios anarquistas, por cuyas ideas fue repetidamente perseguido, hubo de cruzar la frontera e hizo varias estancias en Francia, de donde fue expulsado y se vio obligado a vivir con el nombre falso de Domingo Costa-Tella hasta el fin de sus días.

Frecuentó en Barcelona la Escuela de Bellas Artes y después hizo varias exposiciones en España y Francia, participando también en otras colectivas, como en Montpellier —por el año

de 1938, quiero recordar— donde obtuvo un premio que recibió de manos de Léon Jouhaux. Cuando el Comité Nacional de la C.N.T. tenía su residencia en la Ronda de San Antonio (1931), al que pertenecía y era conserje Alama-marcha, Panicello convirtió las paredes, pasillos y despachos en una exposición permanente de magníficas pinturas.

Aparte esas logradas actividades artísticas, la dedicación preferente de su vida fue la defensa y propaganda de las ideas libertarias, difundiendo su Prensa, sobre todo en épocas de clandestinidad, e improvisando puestos ambulantes en plazas y principales vías de Barcelona. Cuando publicamos el folleto «Finalidad de la C.N.T.: el comunismo libertario», de Isaac Puente, del que se hicieron varias ediciones, Panicello se paseaba vendiéndolo por las Ramblas con un enorme cartelón a la espalda. Un día fue detenido por lo menos tres veces, pues cuando llegaba a la Jefatura y comprobaban que se trataba de una publicación legal después de retenerlo una o dos horas lo ponían en libertad. Como volvía siempre a la Rambla, era nuevamente detenido por otros agentes, hasta que terminaron éstos por inculparlo y ponerlo en manos del Juzgado. En definitiva, el éxito sorprendente de «Tierra y Libertad», «Tiempos Nuevos» y sus ediciones se debió en buena parte a Panicello.

Estallada la guerra y vencidos los facciosos en Cataluña, Panicello regresó a su pueblo, Benifallet, donde con su actividad y su ejemplo ganó a la población para la C.N.T. y fundó una colectividad agrícola modelo, realizando la aspiración de su vida: el establecimiento de un medio de convivencia humana sin explotados ni explotadores. Triunfantes las armas fascistas todo se vino abajo, y Panicello, ya de por sí exaltado, sufrió un traumatismo que no logró superar, pues lentamente se fueron degradando sus facultades mentales y entró en la alucinante noche de la locura total. Así ha terminado a últimos de noviembre en el hospital Marchan, de Toulouse, la existencia bohemia y sufriente de Panicello, en condiciones tan tristes como las que conoció

SEGUNDO CUADERNO DE FRENTE LIBERTARIO

AUTOPSIA DE UN OFORTUNISTA Santiago Carrillo y su mundo político vistos por Gómez Peláez, Semprún Maura y Felipe Otero 68 pag., 8 F. en Librería, y 6 para los lectores de «F.L.»

su gran amigo Zurita, igualmente libertario y pintor, que, sintiéndose viejo, enfermo y solo se suicidó arrojándose al Garone. Quede, pues, constancia de la pérdida de este compañero cuya aportación voluntariosa, activa y desinteresada, tanto contribuyó al desarrollo del anarcosindicalismo español. — J. M. M.

NICOLAS LAZAREVITCH

Hace tiempo que no se manifestaba en público, y solamente en las asambleas generales del sindicato de los correctores de imprenta de París intervenía en las discusiones. Sus últimos discursos los pronunció en la sala Wagram para manifestar su solidaridad con los insurrectos de Polonia en 1953, y con los sublevados de Budapest, en 1956, al lado de Albert Camus. Era extraordinario tribuno, de voz aguda, capaz de hablar no solamente en ruso —su idioma de origen, ya que su padre era un narodnik que cruzó la frontera rumana para escapar a la policía tsarista—, sino también en dialecto valón —pues nació hace 80 años en Jupille, un pueblo minero de la región de Lieja—, en alemán, en italiano, en francés...

Fue uno de los primeros militantes en denunciar en Europa Occidental el terror anti-obrero del régimen bolchevique. El mismo salió de la Unión Soviética merced a la campaña de solidaridad de las organizaciones libertarias y sindicalistas francesas, en 1928. Conoció personalmente la cárcel y los métodos de la G.P.U. Sostenido por pequeños equipos de militantes anarquistas imponía la controversia en las conferencias comunistas, tanto en Francia como en Bélgica o en Alemania, leyendo en voz alta lo que decía la misma prensa rusa. Siempre ligado al movimiento sindical, participó en las iniciativas del «Réveil Syndicaliste» en Bruselas, se opuso a la política socialdemócrata de la Central Belga como representante de la Construcción, y repitió la aventura con «Le Réveil Syndicaliste» en París, en los años 37-39.

Su compañera, Ida Mett, autora de un libro sobre Cronstadt y un estudio sobre el campesinado ruso, murió en otoño del 73. Fue un golpe duro para Lazarevitch. No podía actuar ya como «agitador obrero», ni viajar como antes, a través de una Europa de fervor revolucionario (1). Pero en su alojamiento, el «tchái» estaba siempre dispuesto para recibir viejos y jóvenes que mantenían la esperanza. — L. M.

(1) Sus artículos sobre España, bajo la firma de L. Nicolás, fueron reunidos en un volumen: «A travers les révolutions espagnoles» (Paris, Belfond, 1972).

NOTICIERO

● Stuart Christie, que debía participar en un encuentro de carácter antifranquista en Offenbach, vio impedida su entrada, por decisión de las autoridades, en Alemania Federal. El viajero británico se encontró luego en Holanda con una orden de abandonar el país.

● En Piombino, el 18 del pasado, con ocasión de la proyección de la película «Spagna 36» se efectuó un debate, con la participación del profesor Olivari, y se hizo una amplia propaganda en los puntos céntricos de la ciudad. — En Fano, los días 22 y 23, proyección de «Spagna 36» y exposición fotográfica de la guerra civil, con un animado debate sobre las realizaciones del Movimiento Libertario. — Igualmente hubo proyección cinematográfica y manifestación en Parma, con un debate animado por uno de los compañeros de redacción de la revista A.

● Por «Voz Anarquista», portavoz de un grupo del Movimiento Libertario Portugués (Almada), nos enteramos de la formación de una Asociación (Lusitana) de Grupos Anarquistas Autónomos, pues de ella inserta en su número de noviembre un manifiesto «Aos trabalhadores e a todos os oprimidos».

● «La Protesta», de Buenos Aires, ha hecho pública una relación de detenidos sociales que suman en el país no menos de dos mil. Los centros principales de reclusión son: Sierra Chica, Villa Devoto, Azul (Mar del Plata), Rawson y Chaco Penal de Resistencia.

